



Desde el Valle de Aconcagua, el dirigente de FENATS, Daniel Barch, advirtió que el recorte del 3% al presupuesto de salud impactará directamente en la atención de pacientes, las condiciones laborales y el funcionamiento del sistema público (Imagen de archivo).

FENATS alerta por recorte del 3% en salud: «Se recorta en atención, dignidad y vidas»

Mediante un comunicado dirigido a medios digitales, la Confederación FENATS Nacional expresó su preocupación por el recorte del 3% al presupuesto de salud, medida que, aseguran, tendrá consecuencias directas en la atención de pacientes, en las condiciones laborales del personal y en la sostenibilidad del sistema público.

Daniel Barch, secretario general de la Confederación FENATS Nacional y presidente de la Federación FENATS Nacional de la Región de Valparaíso, con base en el Valle de Aconcagua, analizó en profundidad el impacto de esta decisión, advirtiendo que se trata de una medida que agrava la crisis existente y

responde a una definición política.

En ese contexto, Barch fue enfático en señalar que «no estamos frente a un ajuste técnico, como se ha intentado instalar, sino ante una decisión política que recorta derechos. El 3% no se recorta en números, se recorta en atención, en dignidad y en vidas».

El dirigente sostuvo que el impacto del recorte es estructural, considerando que el sistema de salud ya funciona al límite de su capacidad. «El presupuesto de salud no tiene grasa. Cada peso está comprometido en atención directa. Aplicar un recorte en estas condiciones significa recortar sobre la escasez, profundizando una crisis que ya es

evidente en los territorios», explicó.

Asimismo, recaló que la disminución de más de \$517 mil millones tendrá efectos concretos en la operación del sistema. «Esto se traduce en menos infraestructura, menos insumos, menos capacidad operativa. En la práctica, significa que el sistema colapsa antes, que hay menos meses de atención garantizada y que las listas de espera seguirán creciendo».

Respecto al impacto en los equipos de salud, Barch indicó que «el recorte golpea directamente a la primera línea. Estamos hablando de menos reemplazos, reducción del personal en cargos vacantes y mayor sobrecarga laboral.

• Desde el Valle de Aconcagua, el dirigente Daniel Barch advirtió que la disminución presupuestaria afectará directamente a trabajadores, pacientes y al funcionamiento del sistema público, profundizando una crisis ya existente.-

Se nos exige hacer más con menos, y eso no es eficiencia, es precarización». A esto agregó que «el ajuste no es neutro, se siente en el cuerpo de las y los trabajadores, en el desgaste físico y emocional de quienes sostienen el sistema día a día», añadió.

En cuanto a las consecuencias para la población, advirtió que «esto se traduce en más listas de espera, más atenciones suspendidas, mejoras en las infraestructuras de los Hospitales, Cesfam y Cosam del Valle de Aconcagua, limitando que se mejoren por proyectos de conservación y

generando peor acceso a la salud. Cuando se debilita lo público, lo que ocurre es que se empuja a las familias hacia el sistema privado, profundizando las desigualdades».

Para el dirigente, el problema de fondo radica en la lógica detrás de la medida. «Aquí se está intentando financiar el equilibrio fiscal a costa de la salud pública y de sus trabajadores. No están recortando gasto: están recortando salud», afirmó.

Finalmente, Barch hizo un llamado a las autoridades a reconsiderar la decisión y a generar instancias

de diálogo con las organizaciones del sector. «La salud no puede ser tratada como una variable de ajuste. Es un derecho social que el Estado debe garantizar. Gobernar no es recortar, es priorizar la vida y la dignidad de las personas».

El dirigente concluyó con un mensaje desde el mundo sindical. «No aceptamos que el ajuste fiscal lo paguen las y los trabajadores ni el pueblo. Frente a este escenario, la respuesta será organización, unidad y lucha, porque defender la salud pública es defender un proyecto de país más justo», finalizó.